

LA ACTIVIDAD EN EL PACIENTE CON INSUFICIENCIA CARDIACA CONGESTIVA

Se ha hecho destacar el reposo como una importante fase del tratamiento de los pacientes cardiacos, pero se sabe bien - que tiene ciertos inconvenientes inherentes.

En el Insuficiente cardiaco está indicado el ejercicio pasivo en la primera etapa del padecimiento, que es aplicado por la enfermera en donde el paciente no hace esfuerzos voluntarios para ayudar o resistir la acción.

La cantidad y tipo de ejercicio varían según el estado del paciente. El ejercicio pasivo se practica en procedimientos como el baño en cama, el hacer girar al paciente de un lado a otro, el mover las extremidades, el masaje suave y las percusiones torácicas.

Todas estas medidas evitan complicaciones que pueden resultar de la enfermedad y sobre todo cuando se prolonga el reposo en cama, entre ellas:

- aumento de la congestión pulmonar,
- flebotrombosis,
- úlceras de decúbito,
- genus varus,
- genus valgus,
- pronación,
- supinación,
- pie péndulo.

El uso de cojines, almohadillas, tablas, bolsas de arena, -
ayudarán a la enfermera para lograr y mantener la postura -
adecuada y benéfica al paciente.

En otras palabras la enfermera debe conocer antes que nada
porqué el paciente ha de guardar reposo completo, qué sistem
as o partes del organismos requiere menos movimiento y lueg
o planear para lograr ésto.

Además debe estar consciente de la necesidad de proteger las
áreas afectadas y mantener las capacidades de las partes no
afectadas con objeto de prevenir complicaciones.

Al comprender ésto logra un equilibrio entre el reposo y la
actividad del paciente.

Los principios que la enfermera debe de tener en cuenta a l
aplicar un ejercicio pasivo son:

- el tono muscular se mantiene por los movimientos de los -
ejercicios pasivos o activos.
- el ejercicio aumenta el número de capilares activos, favor
eciéndolo la nutrición de los tejidos.
- la inactividad tiende a debilitar los músculos y hacer que
pierdan su tono.
- la postura afecta el tamaño y la forma de las cavidades -
torácicas, abdominales y pélvicas, y ésto altera la posi-
ción y la presión de las vísceras.
- la postura determina también la distribución del peso y la
presión sobre las articulaciones.

A medida que se inicia la mejoría suele ser necesario estimular al enfermo a aumentar gradualmente su actividad y a partir de ese momento CEDERA la actitud de protección observada por la enfermera durante la fase aguda.

Si el paciente comprende que la reintegración a la actividad corporal conduce a un mejor funcionamiento del cuerpo, se habrá despertado el entusiasmo para cooperar teniendo como recompensa el mejoramiento de su estado físico y una estancia más breve en el hospital.

La enfermera debe hacer las observaciones de las reacciones a las actividades, con el fin de evitar cualquier tensión in debida al corazón.

[sta ayudará al médico a definir las actividades futuras del paciente y la cantidad de reposo y restricción que será nece seria.